

CONDUCTAS DE LOS PADRES EN PARTIDOS DE FÚTBOL BASE

TRABAJO FIN DE GRADO

AUTOR: DIEGO PÉREZ BURILLO

TUTOR: ROBERTO GUILLÉN CORREAS

ÍNDICE:

1. Abstract.....	Página 3
2. Resumen.....	Página 4
3. Introducción.....	Página 5
4. Marco teórico.....	Páginas 6-21
4.1. Conceptualización del problema.....	Páginas 7-8
4.2. Influyendo eficazmente en las actitudes y comportamientos de los padres y madres de jóvenes deportistas.....	Páginas 9-14
4.3. Valores del deporte.....	Páginas 14-15
4.4. Iniciación en el deporte, deporte escolar y deporte en edad escolar.....	Páginas 16-17
4.5. Conductas promovidas por el deporte.....	Páginas 17-18
4.6. Ideas básicas en el asesoramiento y la formación deportiva de los padres y de las madres de jóvenes deportistas.....	Páginas 18-21
4.6.1. Objetivos del entrenador.....	Páginas 18-19
4.6.2. ¿Cuándo es beneficiosa la competición?.....	Páginas 19-21
4.6.3. ¿Cómo pueden favorecer los padres y las madres la autoconfianza en sus hijos?.....	Página 21
5. Planteamiento de la investigación.....	Páginas 22-34
5.1. Objeto de estudio.....	Páginas 23-25
5.2. Objetivo.....	Página 25
5.3. Metodologías empleadas en la elaboración del trabajo.....	Páginas 26-30
5.3.1. Metodología observacional.....	Páginas 25-28

5.3.1.1. Conceptualización de la metodología observacional.....	Páginas 25-28
5.3.2. Técnica documental mediante el uso de un cuestionario.....	Páginas 28-30
5.3.2.1. Conceptualización del cuestionario.....	Páginas 28-30
5.4. Muestra.....	Página 30
5.5. Instrumento.....	Páginas 30-31
5.6. Trabajo de campo.....	Páginas 31-34
5.6.1. Diseño de la investigación.....	Páginas 32-33
5.6.1.1. Estudio piloto.....	Páginas 32-33
5.6.1.2. Estudio definitivo.....	Páginas 33-34
6. Análisis de datos.....	Páginas 35-43
7. Conclusiones.....	Páginas 44-46
8. Valoraciones personales.....	Páginas 47-48
9. Referencias bibliográficas.....	Páginas 49-51
10. Anexos.....	Páginas 52-55

1. ABSTRACT.

This work consists of a study of the conduct of the parents of football matches base in the city of Huesca. For it we have worked with 60 parents, of which 20 will be of the equipment of which I am coach and other 40 parents will be of other equipments of the same category.

For his accomplishment we have helped ourselves on the one hand of a questionnaire and on the other hand of a schedule of observation composed by 15 articles that will shape the conducts more commonly dress in the soccer fields, basing on studies realized previously on the same subject matter.

The questionnaire will be completed by the parents of my equipment, whereas in case of the schedule of observation it will be completed both by the parents of other equipments and by the parents of players of my equipment.

By means of these two instruments we will carry out a classification of the types of parents, attending to the most frequent conducts.

2. RESUMEN.

Este trabajo consiste en un estudio del comportamiento de los padres en partidos de fútbol base en la ciudad de Huesca. Para ello hemos trabajado con 60 padres, de los cuales 20 serán del equipo del que soy técnico y los otros 40 serán de diferentes equipos de la misma categoría.

Para su realización nos hemos ayudado por un lado de un cuestionario y por otro de una planilla de observación, compuestos cada uno de ellos por 15 ítems que conformarán las conductas más comúnmente vistas en los campos de fútbol, basándonos en estudios realizados con anterioridad sobre la misma temática.

El cuestionario será completado únicamente por los padres de mi equipo, mientras que en el caso de la planilla de observación se completará tanto por los padres de otros equipos como por los padres de los jugadores de mi equipo.

Por medio de estos dos instrumentos llevaremos a cabo una clasificación de los tipos de padres que suelen asistir a las instalaciones deportivas con asiduidad.

3. INTRODUCCIÓN.

La idea de llevar a cabo este trabajo surge debido a mi situación personal, en la que soy entrenador de un equipo de categoría Alevín en el Peñas Oscenses, club de la localidad de Huesca.

El cargo de entrenador de fútbol base conlleva, aparte del diseño de entrenamientos o de los partidos, de muchos momentos compartidos con los niños y niñas, y eso trae consigo la observación de las conductas de los mismos y también de los padres y madres, muy presentes en estas edades.

Esto se debe a que son estos los que llevan y recogen a los niños a los entrenamientos y partidos, ya que los niños, todavía no tienen autonomía suficiente como para desplazarse por ellos mismos, siendo por tanto muy elevada la afluencia de padres, tanto a los entrenamientos como a los partidos en estas categorías.

Es precisamente, el comportamiento de algunos padres a lo largo de mi trayectoria como entrenador, lo que nos hizo pararnos a pensar en si dentro de esos comportamientos se podían observar algunas conductas reiteradas, que pudieran clasificar a los padres en diferentes categorías.

Así es como surge la idea de analizar el comportamiento de los padres a través de la observación propia y de cuestionarios, en diferentes partidos, para analizar cuáles son las conductas más comunes, y poder elaborar una clasificación de los tipos de padres que podemos encontrarnos si vamos a ver un partido de fútbol base.

4. MARCO TEÓRICO.

Cada día son más los niños que se inician en la práctica de actividad física a través del fútbol, bien por medio de las actividades extraescolares de los colegios o bien por medio de clubes deportivos a través de las escuelas de fútbol, siendo la oferta en las ciudades mayor en cada temporada que da comienzo.

El deporte, y concretamente el fútbol, es una herramienta muy útil para mejorar la calidad de vida de los niños, entre muchos de los aspectos, por sus beneficios en el desarrollo íntegro del niño, tanto física como psicológicamente, siendo de este modo el factor sociabilizador una de sus principales ventajas, favoreciendo la inclusión del niño en la sociedad, y también, la transmisión de valores que posteriormente serán trasladados a la vida fuera del ámbito deportivo.

El fútbol es en la actualidad, el deporte número uno en España, debido entre algunos motivos, a la publicidad que se le proporciona en los medios de comunicación y a la cultura que se ha instaurado en nuestro país.

Por ello, estamos ante un gran escaparate hacia los más jóvenes, un espejo en el que cada vez se miran más niños, imitando las conductas que en dicho deporte perciben, siendo la mayoría de ellas positivas, pero habiendo que tener especial cuidado con algunos comportamientos inadecuados que tienen lugar tanto en el deporte de alto rendimiento como en el deporte escolar.

En este apartado vamos a desglosar cuales son los valores en los que se debe incidir por parte de los entrenadores, y cuál es la influencia de otros agentes, como son los padres.

4.1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA.

Anteriormente ya se ha comentado que el motivo que nos ha empujado a la realización de este estudio es mi situación laboral, en la cual he detectado comportamientos que pueden ser inadecuados para los niños.

Basándome en mi propia experiencia, considero que un niño va a ser el reflejo de lo que percibe en casa, del comportamiento de las personas con las que convive, de lo que él valore como normal o cotidiano.

Al igual que un niño va a ir desarrollando su comportamiento en base a lo que percibe en casa, su forma de entender el ámbito deportivo estará del mismo modo influenciada por como lo perciben sus padres, es decir, si lo ven simplemente como un acontecimiento deportivo/competitivo en el cual lo importante es ganar, o si lo valoran como lo que debería ser, una actividad en la que lo importante es el desarrollo íntegro del niño.

Parte de la sociedad puede tener la sensación de que un niño de diez años no es consciente de lo que sucede a su alrededor, pero es a estas edades cuando van a interiorizar todo lo que tiene lugar en torno a él, y el problema radica en que no tienen la capacidad de filtrar lo que es correcto de lo que no.

Son diversos los autores que han llevado a cabo estudios acerca de esta temática, incidiendo en los problemas que mencionamos con anterioridad, pero para la realización de este estudio nos hemos apoyado principalmente del libro “Entrenando a padres y madres, claves para una gestión eficaz de la relación con los padres y madres de jóvenes deportistas ”de Fernando Gimeno, así como de otros dos autores que se ajustan a la temática del mismo, Santiago Romero y Mariano Roffé.

Inciendo en las ideas de los autores anteriormente mencionados, que nos ayudan a argumentar nuestro pensamiento acerca de esta problemática, Romero (2007) afirma que el deporte en edad escolar en el que más relación existe entre el entrenador y los padres es el fútbol 7, lo cual se debe a la enorme influencia que tiene el fútbol en nuestro país.

Aboga también porque el problema aparece cuando se reproducen concepciones del deporte espectáculo o de élite en edades tempranas, ya que el objetivo debería estar sujeto a un deporte para todos o un deporte de diversión.

Romero (2007) también habla de la indudable importancia que tienen los padres en el proceso educativo de todo niño, puesto que en dicha educación se deben tener en cuenta los diferentes contextos sociales que influyen en la vida diaria del niño, lo que engloba el contexto deportivo. Es por ello, que si queremos hablar de una educación y formación íntegra adecuada en dicha actividad, no debemos olvidar que la participación de los padres y la relación con sus hijos es un elemento imprescindible para la consecución de tal objetivo.

(Id.) afirma también que no se puede subordinar el aprendizaje deportivo de los niños a los intereses de los entrenadores, clubes e incluso de los propios padres.

Roffé (2004) comenta que los padres pueden ser un guía y un agente motivador o por el contrario un agente de presión, que no transmita ningún tipo de valor positivo hacia el individuo.

También valora que los niños y adolescentes participan en el deporte por razones relacionadas con el desarrollo de la competencia, la afirmación de las amistades, la mejora de la forma física y la consecución de la diversión. A raíz de esto, define a los padres y a los entrenadores como aquellos agentes que pueden equivocar los objetivos de los adolescentes.

Roffé (2004) afirma que en el momento que un padre pone a su hijo frente a un deporte a edad temprana, solo él sabe que es lo que quiere, habiendo dos opciones: bien fabricar un futuro campeón, induciéndole desde pequeño o bien buscar que se divierta y disfrute de los amigos, del aprendizaje de las reglas y del sol y el aire libre.

En caso de que la opción elegida sea la segunda, (id.) nos comenta que el padre puede guiarlo sin saberlo todo, puesto que ningún padre debe tener tal don, dándole la linterna para que intente alumbrar solo, "acompañarlo" en su deseo, compartir y descubrir con él fomentando la calidad de vida y la actividad en común. Después, a su tiempo, el hijo/a decidirá si quiere practicar deporte o elegir la posibilidad de ser deportista.

Desde mi punto de vista es lógico y positivo que un padre pueda llegar a ilusionarse por las destrezas motrices de su hijo, imaginándose que puede llegar a ser un deportista de alto rendimiento, pero considero que tiene que saber diferenciar entre su ilusión y la realidad, cuáles son las posibilidades que hay de que eso suceda y sobre todo de las prioridades en cada etapa en la que se encuentre su hijo, que deben ser el desarrollo óptimo a todos los niveles, tanto físico como psicológico y social.

4.2. INFLUYENDO EFICAZMENTE EN LAS ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS DE LOS PADRES Y MADRES DE JÓVENES DEPORTISTAS.

Según Gimeno (2000), múltiples factores son los que a lo largo de la vida de una persona condicionan su forma de comportarse. Nuestra manera de pensar, de movernos, de hablar, de actuar al fin y al cabo lo hemos aprendido a través de nuestras vivencias y de lo que hemos ido observando de los demás, por medio de nuestros resultados y las consecuencias de los mismos.

Todos estos aspectos han contribuido para que:

- Eligiéramos adentrarnos en una determinada práctica deportiva y para que posteriormente decidiéramos ser entrenador.
- Nuestro estilo personal a la hora de entrenar sea el que es en la actualidad.

Todo esto se debe a que durante nuestra trayectoria deportiva ha habido personas que han ejercido sobre nosotros una influencia significativa, del mismo modo que nosotros también hemos podido llegar a provocar cambios en otras personas.

En el caso de los deportistas, podemos ver cambios importantes en su comunicación con el resto de compañeros, en un mejor conocimiento respecto a alguna característica motriz del deporte que practica, mayor confianza con el entrenador o un aumento en el interés por el deporte que practica.

Parece razonable pensar que el entrenador puede tener una gran influencia sobre las conductas y actitudes de los niños, pero es importante ser conscientes de que los padres y madres tienen el mismo rol.

A lo largo de nuestras vidas vamos adquiriendo muchos roles atendiendo a la vinculación que adquirimos con ciertas personas. Un claro ejemplo es el rol de padre o madre de un deportista, que se encuentra compuesto por el conjunto de actitudes y comportamientos de los padres con sus propios hijos y con el resto de personas que tienen una presencia significativa en el contexto de la práctica deportiva (entrenador, compañeros de club, padres de otros compañeros, árbitros...).

Del mismo modo que entendemos que algunas personas consideran que cualquiera puede adquirir el rol de entrenador, siendo deseable que haya personas que guíen de manera adecuada el proceso de adquirir y desempeñar ese rol, sucede con los padres.

Se ha demostrado que no cualquier persona puede desempeñar el rol de padre o madre de un deportista, siendo también deseable que haya personas que puedan ayudar a los padres y madres en

su cometido, como podrían ser los propios padres de estos, los profesores de sus hijos, profesionales médicos, psicólogos y los propios entrenadores y entrenadoras.

Los entrenadores pueden utilizar un conjunto de técnicas para influir en las actitudes y conductas de los padres, facilitando la educación deportiva de los mismos.

<i>OBJETIVOS DE LOS ENTRENADORES CON LOS PADRES Y MADRES.</i>	<i>TÉCNICAS PARA INFLUIR EN LAS ACTITUDES Y CONDUCTAS DE LOS PADRES Y MADRES.</i>
AYUDAR A LOS PADRES A QUE ADQUIERAN ACTITUDES Y CONDUCTAS POSITIVAS.	<ol style="list-style-type: none"> 1. APORTAR INFORMACIÓN ÚTIL. 2. APROBAR E INCENTIVAR, EN PRESENCIA DE LOS PADRES, ACTITUDES Y CONDUCTAS POSITIVAS EN OTRAS PERSONAS. 3. SER MODELO O EJEMPLO PARA LOS PADRES.
AYUDAR A LOS PADRES A QUE MANTENGAN Y REFUERZEN LAS ACTITUDES Y CONDUCTAS POSITIVAS QUE YA TIENEN.	<ol style="list-style-type: none"> 1. APROBAR E INCENTIVAR ACTITUDES Y CONDUCTAS POSITIVAS DE LOS PADRES. 2. FACILITAR QUE UNA ACTITUD O CONDUCTA POSITIVA DE LOS PADRES ANULE O REDUZCA UN DAÑO O PERJUICIO.
AYUDAR A LOS PADRES A QUE CAMBIEN SUS ACTITUDES Y CONDUCTAS NEGATIVAS.	<ol style="list-style-type: none"> 1. REDUCIR EL INCENTIVO QUE ESTÉ MANTENIENDO LAS ACTITUDES Y CONDUCTAS NEGATIVAS DE LOS PADRES. 2. ANULAR EL INCENTIVO QUE ESTÉ MANTENIENDO LAS ACTITUDES Y CONDUCTAS NEGATIVAS DE LOS PADRES. 3. APROBAR E INCENTIVAR ACTITUDES Y CONDUCTAS POSITIVAS QUE SUSTITUYAN A LAS NEGATIVAS. 4. REPROBAR Y SANCIONAR ACTITUDES Y CONDUCTAS NEGATIVAS. 5. SEPARAR A UNA PERSONA DE UNA SITUACIÓN.

ACTITUDES QUE QUEREMOS FOMENTAR EN LOS PADRES Y MADRES.

- Comprender que el objetivo principal de la práctica deportiva de sus hijos no es ganar sino formarse tanto personal como físicamente.
- Comprender cómo pueden asistir y participar adecuadamente a un entrenamiento o a una competición deportiva.
- Comprender que hacer deporte tiene un importante valor educativo, independientemente de las calificaciones obtenidas en el colegio o instituto.
- Comprender cómo pueden ayudar a los hijos a organizarse el tiempo y a estar motivados tanto por los estudios como por la actividad deportiva, sin presionarles.
- Comprender lo enriquecedor que puede resultar para la convivencia familiar la práctica deportiva de los hijos cuando están motivados por ello.
- Comprender la importancia de conocer las características del deporte que practican sus hijos, el reglamento y respetar la función de los jueces o árbitros en las competiciones.
- Comprender qué es conveniente decir y hacer cuando los hijos han conseguido una importante victoria o cuando se sienten fracasados.
- Comprender la importancia de que como padres se involucren en tareas relacionadas con la organización de actividades deportivas, como miembros de la junta directiva del club o de la asociación de Padres Alumnos del centro educativo de sus hijos.

<i>ACTITUDES Y CONDUCTAS NEGATIVAS DE LOS PADRES</i>	<i>RAZONES O INCENTIVOS QUE PUEDEN ESTAR MANTENIÉNDOLAS</i>	<i>POSIBLE ESTRATEGIA DEL ENTRENADOR PARA CONTRARRESTAR ESTAS RAZONES O INCENTIVOS.</i>
Obsesión por que su hijo o hija llegue a ser campeón o campeona.	Creer que sus hijos pueden y tienen que llegar al éxito ya.	El entrenador puede ayudar a estos padres a comprender que se le está exigiendo al niño algo innecesario y que, como consecuencia, puede estar presionándole en exceso, poniendo en juego la confianza del deportista y una relación familiar satisfactoria.
No acompañar nunca a sus hijos a los entrenamientos o competiciones.	Creer que no es bueno para sus hijos, o que a éste o ésta parecerá mal.	El entrenador, directamente, o a través del deportista, puede transmitir a estos padres la importancia de vivir en familia estas experiencias.
Hacer comparativos despectivos de otros deportistas, padres o árbitros delante de los padres de deportistas del equipo.	Creer que es apreciado por mantener estas ideas y expresarlas públicamente.	El entrenador consigue que los padres que asisten como espectadores no le presten atención y no refuercen su conducta.

En este sentido, tanto los técnicos de las escuelas deportivas, como los padres y madres que apuntan a sus hijos en dichas actividades, tienen un rol fundamental en la orientación y educación de los niños dentro del ámbito deportivo.

Estas personas cumplen una importante función como agentes de socialización de sus hijos desde edades tempranas promoviendo la participación de éstos en el deporte.

La influencia de estos padres y madres es importantísima en la iniciación deportiva, pues sus actitudes pueden llegar a ser determinantes para conseguir una práctica constante y regular de sus hijos.

Además, los padres y madres ejercen una considerable influencia en la implicación de sus hijos con la práctica deportiva ya que pueden ofrecer una orientación para dichas prácticas a través de sus conductas, actitudes y valores relacionados con el ejercicio físico y el deporte, según Escartí y Ballester (1993) ; Escartí, Pascual y Gutiérrez (2005).

Romero (2002) también habla de la importancia de la familia en el deporte escolar, siendo importante ver qué tipo de familias predominan en la práctica deportiva de los niños de las escuelas deportivas para a partir de ahí intervenir en su caso y llevaba a cabo la siguiente clasificación de familias que podemos encontrarnos dentro en un ambiente deportivo:

- Padres que han sido deportistas de élite.
- Padres que no llegaron en el deporte a los objetivos de élite.
- Padres obsesionados con el deporte.
- Padres desinteresados.

De nuevo, Romero (2004) amplía la tipología de padres:

- Padres interesados en la formación.
- Padres interesados en la formación deportiva como hábito.
- Padres interesados en la formación deportiva como prevención.
- Padres interesados en la formación deportiva como salud.
- Padres interesados fundamentalmente en la forma física.
- Padres interesados en la formación deportiva como referente social.
- Padres fanáticos.
- El padre entrenador.
- El padre manager.
- El padre protector.

Por otro lado, Roffé (2003) habla de 3 tipos de padres clasificándolos en:

- Padres indiferentes (falta de interés).
- Padres equilibrados (los ideales).
- Padres sobreprotectores (pesados, presionantes...).

Gimeno (2000), nos habla de los posibles comportamientos de los padres, que pueden ser objeto de crítica:

- Desinterés de los padres por la actividad deportiva de sus hijos, como puede ser a través de la falta de colaboración para la organización o asistencia a actividades deportivas.
- Padres que hacen de entrenadores, dando indicaciones técnicas a sus hijos en los entrenamientos y en las competiciones.
- Padres “folloneros”, que generan una discusión con el entrenador, los padres de otros deportistas o equipos o con los árbitros en una competición.
- Padres obsesionados por el éxito de sus hijos, que manifiestan un excesivo interés por los resultados deportivos, una exceso de satisfacción ante la consecución de éxitos deportivos y una gran decepción cuando no los consiguen.
- Padres que nunca asisten a las convocatorias del entrenador, como es el caso de entrevistas o reuniones.

4.3. VALORES DEL DEPORTE.

Como hemos comentado anteriormente, el deporte en edad escolar principalmente, pero también a lo largo de la vida deportiva de una persona, debe ser una herramienta para la transmisión de valores positivos, como el compañerismo, la superación o el esfuerzo, por parte tanto de los entrenadores como de los padres y todos los agentes cercanos a los deportistas, pero esto no siempre sucede de tal modo.

Según Fraile et al. (2004), el deporte se considera un fenómeno social en el que la mayoría de las veces el interés que crea se basa casi exclusivamente en los resultados y en la competición. Nos afirma que existen estudios donde los educadores definen el modelo actual de deporte escolar

como muy competitivo, lo cual refleja un tipo de práctica poco educativa, teniendo en cuenta que en esas edades debería primar lo lúdico.

Se trata de una tarea difícil la de concienciar tanto a los clubes como a las personas cercanas a los deportistas de que a estas edades lo importante no son los resultados, sino el desarrollo motor y psicológico de los niños, ya que simplemente por estar inscrito en un deporte no se van a fomentar esos valores positivos.

Según Contreras, De la Torre y Velázquez (2001), el deporte no es educativo por sí mismo, sino que será la metodología que utilicemos en su enseñanza y las condiciones en las que se desarrolle, lo que hará que nos pueda servir como instrumento educativo.

Si tomamos como referencia a Nuviala (2003), lo educativo de las prácticas deportivas no es el aprendizaje de sus técnicas o tácticas, ni siquiera los beneficios físicos y psíquicos de una buena preparación física que sustenta su rendimiento. El niño, a través de la práctica deportiva adquiere una serie de conductas, comportamientos, conocimientos, habilidades y destrezas motrices.

Lo único que podría considerarse educativo son las condiciones en que puedan realizarse esas prácticas, que conformarán la personalidad del niño deportista y van a provocar que el niño traslade a su vida esas conductas que observa e interioriza en la práctica deportiva.

Según la definición de Ruiz Omeñaca (2004), que considera la más acertada acerca de los valores, define tal concepto como “concepciones, creencias y principios referidos a formas de conducta y modos de vida deseables, con los que la persona mantiene un intenso vínculo emocional y desde los que guía su pensamiento y orienta su acción”.

De ahí radica la importancia de que los valores que transmitamos a los niños desde muy pequeños sean los adecuados, ya que de lo contrario vamos a provocar que adquieran conductas negativas que serán interiorizadas en su comportamiento.

4.4. INICIACIÓN EN EL DEPORTE, DEPORTE ESCOLAR Y DEPORTE EN EDAD ESCOLAR.

La forma más común de práctica de actividad física en niños es a través de actividades extraescolares, lo que se conoce por el término de iniciación deportiva. Dicha iniciación deportiva, supone para el niño las primeras experiencias en una serie de actividades que le dotarán de unas vivencias que van a marcar su comportamiento y su forma de racionalizar.

Para Gimeno (2000), la iniciación deportiva supone el primer período de formación de un deportista y se va a producir en edades comprendidas entre los 8 y los 12 años aproximadamente.

Se produce un aumento del número de participantes progresivamente hasta la categoría alevín o infantil, decreciendo a partir de entonces de forma más pronunciada, estableciéndose el pico de abandono de la práctica de actividad física en la categoría cadete. Algunos de los motivos del abandono de la práctica se ven relacionados por los estudios en su gran mayoría, o por la selección de prioridades en su día a día, como los amigos o la pareja, según comenta Giménez (2000).

En la actualidad, los niños que se inician en la actividad física, lo pueden hacer mediante dos propuestas que están bien diferenciadas: el deporte escolar y el deporte en edad escolar.

Según Romero (2004), el *deporte escolar* remite en primer lugar y en sentido restringido al tipo de deporte y de actividad física que se desarrolla en el marco local de la escuela.

Romero (2005), nos señala que el *deporte escolar* es el que se realiza en el seno de la institución educativa y que abarca los períodos de escolarización obligatoria. Como tal deporte, pone mayor énfasis en los objetivos educacionales que persigue la institución escolar, intentando generar hábitos duraderos y formación de actitudes positivas.

Por otro lado, encontramos el *deporte en edad escolar*, que según Romero (2004), responde al conjunto de actividades físico-deportivas que se desarrolla en horario no lectivo, dirigidas a la población en edad escolar, y de participación voluntaria. Estas actividades son consideradas como actividades deportivas extraescolares. Así pues, y siguiendo con este autor, el deporte en edad escolar ostenta una importancia indiscutible, puesto que constituye un instrumento para el desarrollo de las capacidades físicas, psicológicas, cognitivas y sociales del individuo en esa etapa de la vida.

Sin embargo, en muchas ocasiones vemos como el *deporte en edad escolar* es un reflejo del deporte de rendimiento o federado que se da actualmente en la sociedad, cuando por el contrario la mayoría de los niños escogen el deporte como disfrute o por estar con los amigos (Nuviala, Ruiz y García, 2003) y son muy pocos los que señalan como motivo para realizar deporte el gusto por la competición.

4.5. CONDUCTAS PROMOVIDAS POR EL DEPORTE.

Según Buceta (2003) la conducta se trata de algo que está presente de forma innata al ser humano, existiendo un gran abanico de ellas. Una de las situaciones donde la conducta se hace más palpable es en la práctica deportiva, debido a las condiciones especiales en las que esta se desenvuelve.

Cuando la práctica deportiva se vuelve competitiva, los participantes empiezan a asumir unas prioridades sobre otras en la actividad, aflorando conductas en las que prima más el interés por la superioridad, el ganar, en detrimento de conductas más deportivas, como la solidaridad, la empatía o el compañerismo.

Todas estas conductas van a ser copiadas por los niños que practican deporte, de ahí la necesidad de establecer una estrategia psicológica que tenga como objetivo minimizar la realización de conductas antideportivas, como lo señala Buceta (2003), afirmando que uno de los propósitos más importantes de la estrategia psicológica, es contribuir al aprendizaje de conductas deportivas.

Según Omeñaca (2012) en la competición deportiva de alto nivel se ha creado un mito que resulta especialmente peligroso en el medio educativo: ganar es lo que vale.

En esta situación es frecuente encontrarse con casos de violencia en cualquier actividad deportiva, sea cual sea la categoría y sea cual sea la edad de los participantes.

Debido a estas situaciones, los niños y niñas tienden a imitar las conductas que observan continuamente en los grandes eventos deportivos, donde podemos encontrar peleas, insultos, menosprecios, juego sucio.

Otro aspecto a destacar son las conductas que se muestran desde fuera de la práctica deportiva hacia esta, siendo el público en las grandes competiciones y normalmente los padres y familiares de los niños y niñas en las competiciones de base.

En muchos casos se crea un mal ambiente para la práctica deportiva, donde prima el ansia de ganar, la ausencia de fair play o el poco respeto hacia los rivales, aficiones contrarias o incluso menosprecio hacía los árbitros.

Los niños que se inician en la práctica deportiva no serán conscientes de si algo es bueno o malo hasta que consigan una madurez de pensamiento que les permita pensar en alguien más que en sí mismos. Esto no sucede de un día para otro, sino que los niños se van dando cuenta poco a poco debido a la influencia de sus padres, la escuela y sus amigos, pudiendo discriminar lo correcto de lo incorrecto.

La agresividad y, en particular la violencia en el fútbol base, constituyen un fenómeno social y deportivo lamentable. Actuaciones impropias por parte de jugadores, padres, espectadores y entrenadores presentan una incidencia siempre excesiva para un deporte que es una alternativa educativa con notable influencia en el desarrollo infantil.

El contrapunto positivo es la deportividad, no sólo porque conlleva la ausencia de agresividad y violencia, sino por la presencia de conductas de respeto, de cordialidad y de apoyo con el resto de participantes en la competición.

4.6. IDEAS BÁSICAS EN EL ASESORAMIENTO Y LA FORMACIÓN DEPORTIVA DE LOS PADRES Y DE LAS MADRES DE JÓVENES DEPORTISTAS.

4.6.1. OBJETIVOS DEL ENTRENADOR.

El trabajo de un entrenador va encaminado a la consecución de una serie de objetivos, pero en muchos casos estos pueden ser peligrosos. Por ello, Gimeno (2000) aboga por las siguientes clasificaciones.

Objetivos beneficiosos:

- Contribuir en la formación del joven deportista en todas sus facetas: psicológica, social, física, competencia técnico-deportiva.

- Fomentar el interés y la satisfacción por la práctica deportiva regular, aportando de esta manera una alternativa a la utilización del tiempo libre y contribuyendo a la prevención del sedentarismo en la edad adulta.
- Ayudar al joven deportista a plantear expectativas realistas en todas las facetas de su desarrollo: personal, académico, profesional.
- Desarrollar hábitos de conducta saludables relacionados con la alimentación y el propio cuidado personal.
- Desarrollar destrezas para el trabajo en equipo, la autorrealización, el autocontrol y la autoconfianza.
- Fomentar las relaciones sociales: relación con sus iguales (amistad), con adultos (entrenador, padres de otros deportistas, responsables deportivos, jueces, árbitros...).

Objetivos peligrosos:

- Conseguir, a toda costa, los mejores resultados posibles en las competiciones.
- Asociar la valía personal exclusivamente a la consecución de éxito o victoria en el deporte.
- Fomentar la necesidad en el joven deportista de llegar a ser un gran campeón.

4.6.2. ¿CUÁNDO ES BENEFICIOSA LA COMPETICIÓN?

Del mismo modo que buscamos la consecución de una serie de objetivos, deseamos que la competición sea beneficiosa para el niño a niña, pero en determinadas situaciones no es así.

Es por tanto, que Gimeno (2000) nos propone estas dos clasificaciones:

COMPETICIÓN POSITIVA	COMPETICIÓN NEGATIVA
<ul style="list-style-type: none"> - Es considerada como una situación en la que se intenta superar el rendimiento de ocasiones anteriores, se esfuerza por conseguir el mejor resultado posible, se acepta y reconoce las mejores actuaciones de otros deportistas y se respeta las peores actuaciones del resto. - No prima el resultado, sino el aprendizaje y la adaptación. Por lo tanto, la competición no es un objetivo en sí mismo, sino un medio educativo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se fomenta la filosofía de “ganar lo es todo”. - Se fomenta en el joven deportista o se consienten conductas agresivas y la trasgresión de las reglas. - El joven deportista se expone a modelos adultos de nulo valor educativo, como agresiones físicas y verbales al árbitro, entre el público...

<ul style="list-style-type: none"> - Se considera un momento especial del deporte que incentiva el trabajo realizado durante los entrenamientos y el aprendizaje. - Los resultados permiten sacar conclusiones y reorientar el trabajo que se realiza en el entrenamiento. - Facilita experiencias de saber ganar y saber perder. Saber perder implica comprender que uno no debe considerarse perdedor si se ha esforzado al máximo y ha hecho todo lo posible. - Se comprende que el éxito no sea sinónimo de ganar y que el fracaso no sea lo mismo que perder. - El éxito en la competición se obtiene cuando el deportista ha hecho todo lo que está en su mano por esforzarse al máximo y conseguir el mejor resultado posible. - Fomentar en el joven deportista autopercepciones positivas (confianza, sensación de control), la motivación intrínseca por su deporte, la diversión, la actitud positiva hacia el valor de la actividad física, la habilidad de manejar el estrés y las actitudes de deportividad. 	<ul style="list-style-type: none"> - El deportista aprende que haga lo que haga no es capaz de sentirse satisfecho con su participación en una competición. - El deportista “aprende” que haga lo que haga no es valorado positivamente por sus padres, su entrenador, sus compañeros, etc.
--	---

Existen en la actualidad algunas ideas erróneas acerca de la competición, como son las siguientes:

- Éxito es sinónimo de victoria.
- Los campeones adultos tienen, obligatoriamente, que ser campeones desde niños.
- No se puede llegar a campeón si no se ha sido ya desde niño.
- Ser campeón implica dolor, sacrificio, abnegación, por lo que desde niño deben ser habituados a esas sensaciones.

- Para un deportista joven lo mejor es que practique con exclusividad una sola modalidad deportiva.
- Habituarse al joven deportista a considerar a los adversarios como “enemigos que deben ser vencidos”.
- Todos los deportistas que comienzan en el deporte de iniciación pasan por las etapas de orientación, especialización y alto rendimiento.

4.6.3. ¿CÓMO PUEDEN FAVORECER LOS PADRES Y MADRES LA AUTOCONFIANZA EN SUS HIJOS?

A continuación, Gimeno (2000) nos muestra algunas de las estrategias que deben seguir los padres y madres de jóvenes deportistas, para favorecer su autoconfianza:

- Escuchar al niño con atención e interés cuando te cuente sobre el deporte que practica. No hace falta que le tires de la lengua, seguro que ambos podréis encontrar el momento en el que os apetezca hablar de ello.
- Pregúntale para favorecer su reflexión. Ayúdale a que saque conclusiones y tome decisiones, en lugar de darle “recetas” o aconsejarle sobre la “manera perfecta de resolver su vida”.
- Controla el excesivo entusiasmo que pones al hablar del deporte.
- Aprueba e incentiva su esfuerzo e interés mientras mejora sus habilidades deportivas. Muéstrate optimista respecto a su aprendizaje.
- Ayúdale a que valore el aprendizaje y progreso conseguido en términos de los esfuerzos personales realizados.
- No le exijas resultados deportivos.
- Muéstrale comprensión y apoyo cuando pase por un mal momento. Escuchar y comprender es mucho más útil que opinar sobre lo que te cuenta o lo que ha ocurrido.
- Evita recriminar o compadecer y proteger en exceso a tu hijo.
- Felicítale cordial y sinceramente por las mejoras conseguidas (su progreso deportivo, el aprendizaje de una habilidad, el manejo adecuado de un conflicto interpersonal...)
- Habla también con tu hijo de otras cosas, a parte del deporte.

5. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.

Para llevar a cabo esta investigación, hemos considerado que la forma idónea para ello es a través de un cuestionario y de una planilla de observación, siendo el cuestionario rellenado por los padres de jugadores de mi equipo, mientras que la planilla de observación será completada por el observador, con todos los sujetos que van a participar en la investigación, ya sean padres de jugadores de mi equipo o de otros clubes.

Esta decisión la hemos tomado ya que resulta más sencillo trabajar con las dos herramientas con los padres de los jugadores de mi equipo, puesto que hay un contacto más directo, mientras que con los padres de jugadores de otros equipos resulta más cómodo trabajar únicamente con la planilla de observación.

Con la recogida de los datos, obtendremos la información necesaria para valorar cuáles son las conductas que más se han repetido y de ese modo poder clasificar a los tipos de padres, en función de las mismas.

A la hora de planificar la investigación se han diferenciado dos tipos de padres, basándonos en varios autores que habían llevado a cabo estudios en esta misma línea, como son Santiago Romero, Fernando Gimeno y Mariano Roffé, que proporcionan diferentes clasificaciones atendiendo a su punto de vista, en función de los tipos de padres que nos podemos encontrar hoy en día en los campos de fútbol.

Cada tipología de padres se encuentra asociada a unos determinados ítems que aparecerán en el cuestionario y en las planillas de observación, facilitando de ese modo la clasificación de cada uno de los sujetos con los que he llevado a cabo el trabajo.

La investigación se va a llevar a cabo en la Ciudad Deportiva de Huesca, donde todos los fines de semana se realizan partidos de diferentes categorías del fútbol base a lo largo de toda la jornada del sábado, lo cual facilita en gran medida la recogida de toda la información necesaria.

5.1.OBJETO DE ESTUDIO.

En la actualidad, por desgracia, encontramos a la orden del día la violencia en los campos de fútbol, pero la mayoría de los casos que vemos en la televisión se centran en los incidentes que tienen lugar en los grandes estadios y en las grandes competiciones, pero todo viene desde mucho más atrás.

Atendiendo a mi situación personal, en la cual llevo jugando a fútbol de manera federada desde los once años, he tenido la oportunidad de vivir muchas experiencias que me han hecho ver lo bonito del fútbol, y por ello he continuado con la práctica del mismo durante todo este tiempo, pero también he podido observar muchas situaciones poco gratificantes.

Con el concepto de conductas poco gratificantes hago referencias a situaciones del juego, que muchas veces escapan de lo puramente deportivo y lúdico, que afectan al niño, ya que a estas edades estos van a interiorizar todo tipo de conductas, tanto las buenas como las malas.

Aquí es donde entran en juego muchas personas que se encuentran alrededor de los niños, y que a estas edades tienen una gran influencia en el desarrollo del temperamento de los niños, que son los familiares y los monitores o técnicos que se encargan de dirigir los equipos.

Está claro que la función que deben tener tanto los familiares como los monitores es la de fomentar el desarrollo del niño en todos sentidos (cognitivo, motriz, social), pero en muchos casos el comportamiento de estas personas va totalmente en contra de tales ideas.

Desde que practico este deporte he visto muchas situaciones en las que los padres pierden completamente los papeles en un campo de fútbol, enfrentándose directamente bien sea contra un padre del otro equipo debido a un lance del juego, bien con el entrenador por una decisión que ha tomado, o ya directamente con su propio hijo, recriminándole una determinada acción que ha llevado a cabo.

Todas estas situaciones, las cuales muchos padres llegan a justificar como un momento de tensión durante el partido, no esquivan la atención de los más pequeños.

A estas edades los niños tienen completamente idolatrados a sus padres, y no tienen aún el desarrollo mental suficiente como para poner en tela de juicio las acciones de los mismos, por lo que las van a interiorizar todas ellas como positivas, siendo que algunas no lo son.

Es por todo esto que si nos encontramos en un partido de fútbol con un padre que cuestiona las decisiones del entrenador o que se enzarza en discusiones con otros padres va a conseguir que su hijo valore como acertado ese comportamiento.

Estos comportamientos por parte de algunos padres van a conseguir a corto o medio plazo que los niños imiten tales conductas, por lo que no será raro ver a niños que gritan a un árbitro cuando consideran que se ha equivocado, o que discuten con un rival o compañero durante un partido o que no hacen caso a las indicaciones de sus entrenadores, ya que es lo que ven en casa y a lo que están acostumbrados.

Por todas estas circunstancias es por lo que hemos llevado a cabo esta investigación, para estudiar cómo es el comportamiento de los padres y ver cuáles son las conductas que se repiten con asiduidad los fines de semana en los campos de fútbol y que pueden provocar que sean imitadas por los más pequeños.

Atendiendo a Romero (2004), Fernando Gimeno (2000) y Roffé (2003), que presentaban sus clasificaciones de los tipos de padres en función de sus conductas, hemos elaborado los prototipos de padres con los que vamos a trabajar en nuestra investigación.

La idea inicial era trabajar con tres prototipos de padres (entrenador, fanático y equilibrado), pero muchos de los ítems relacionados con el prototipo de padre entrenador y padre fanático coincidían y resultaba complicado en algunos casos diferenciar entre dichas categorías, por lo que hemos decidido establecer únicamente dos prototipos, uno en el que unimos tanto a padres entrenadores como padres fanáticos y otra que se denominará padre equilibrado.

Las características y los ítems que guardan relación con cada prototipo son las siguientes:

- PADRE EQUILIBRADO

- DEFINICIÓN:

Suele situarse al margen de las discusiones o comentarios entre los padres, simplemente acude al partido para ver a su hijo y al resto de compañeros.

Anima tanto a su hijo como a los demás y no se muestra crítico con las decisiones que toman tanto los jugadores como el propio entrenador o el árbitro, siendo un mero espectador.

- CARACTERÍSTICAS:

Durante el partido se limita a la visión del mismo.

Durante el partido anima tanto a su hijo como al resto de jugadores.

Al finalizar el partido felicita a su hijo y a los compañeros del equipo, sin tener en cuenta el resultado.

Durante el partido tiene diferentes temas de conversación con los padres con los que ve el encuentro, no limitándose a hablar sobre el mismo.

- PADRE ENTRENADOR - FANÁTICO

- DEFINICIÓN:

Está todo el partido dando indicaciones a todos los jugadores, corrigiendo hasta las indicaciones del entrenador. Continuamente discutiendo o criticando tanto a jugadores, entrenadores, árbitros, considerando que únicamente él mismo sabe qué es lo correcto.

Se muestra exigente hasta con las acciones de los jugadores de su equipo, recriminándoles situaciones del juego.

- CARACTERÍSTICAS:

Hace indicaciones sobre cómo debe jugar a su hijo durante el partido.

Hace indicaciones sobre cómo deben jugar tanto a su hijo como al resto de compañeros del equipo.

Hace indicaciones al propio entrenador sobre aspectos deportivos.

Manifiesta en tono elevado su desacuerdo ante la labor del entrenador.

Critica a alguno de los jugadores si cometen algún fallo.

Critica al árbitro por decisiones que él considera equivocadas.

Al finalizar el partido saca los fallos y abronca a los jugadores, tanto a su hijo como al resto de compañeros.

Discute con algún padre del otro equipo a causa de algún lance del juego en el que considera que el jugador del otro equipo no ha actuado adecuadamente.

Al terminar el partido, comenta con el entrenador aspectos sobre el partido que se podrían mejorar para futuros encuentros.

Se coloca en el campo en función de la posición en la que está jugando su hijo, para poder hacerle las indicaciones oportunas, ya que considera que con ellas mejora su rendimiento.

Si el entrenador hace una indicación que considera incorrecta, no duda en contradecirle, ya que de ese modo considera que el rendimiento del equipo mejora.

Con la ayuda de estas clasificaciones hemos diseñado tanto los cuestionarios como las planillas de observación, relacionando las características nombradas dentro de cada prototipo con los ítems que aparecerán en cada una de las herramientas utilizadas.

5.2. OBJETIVO.

Esta investigación tiene como objetivo el de diferenciar los distintos tipos de padres que acuden a los campos de fútbol cada fin de semana, para valorar que tipología está más presente en la actualidad, con la ayuda de una planilla de observación y un cuestionario que estarán compuestos por una serie de ítems, que en función de las respuestas en cada uno de ellos orientará la conducta de cada padre hacia un tipo u otro.

5.3. METODOLOGÍAS EMPLEADAS EN LA ELABORACIÓN DEL TRABAJO.

En este apartado voy a ampliar la información acerca de las herramientas con las que he trabajado para conseguir la información que buscaba inicialmente.

Durante el desarrollo del estudio nos hemos apoyado concretamente de dos instrumentos, el cuestionario y una planilla a completar por el observador, que en este caso seré yo mismo, mediante la observación directa.

Con ello hemos buscado aprovechar las ventajas de cada una de ellas y poder hacer frente a los inconvenientes que hubiera tenido la utilización exclusiva de una de ellas, como podría haber sido el dejar a un lado la propia opinión de los padres acerca de su comportamiento.

5.3.1. METODOLOGÍA OBSERVACIONAL.

5.3.1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA OBSERVACIONAL.

Uno de los avances que más relevancia han tenido en la metodología observacional ha sido la propuesta de los diseños observacionales (Anguera, BlancoVillaseñor y Losada, 2001), pionera en la literatura a nivel mundial, y que ha permitido una estructuración de la totalidad de las situaciones que pueden presentarse.

Según Anguera (2001) se entiende el diseño observacional como la pauta o guía flexible que facilita la cadena de tomas de decisión que deben llevarse a cabo a lo largo del estudio empírico observacional, siempre subordinado a la delimitación de objetivos, y que atañen esencialmente a la recogida de datos, gestión de datos y análisis de datos.

La estructura clásica de los diseños observacionales está configurada a partir de tres criterios clave: unidades del estudio, temporalidad, y dimensionalidad.

1. Las unidades del estudio: se decidirán en función de los objetivos especificados, y no deben confundirse con los participantes en dicho estudio, sino con su agregación o independencia. Este criterio da lugar a dos posibilidades:

a) Estudio idiográfico: solamente actúa una unidad (formada por un participante, por una día o por varios que se integran en una única unidad).

b) Estudio nomotético: cuando existe una pluralidad de unidades, interesando de cada una de ellas su estudio independiente. Puede ocurrir que en ocasiones, en función de matices expresados en el objetivo, dé lugar a una u otra opción:

Puede ser el caso de un equipo de fútbol, en el que los jugadores pueden ser participantes de un estudio idiográfico si interesa como objetivo estudiar el juego del equipo entendido como unidad (como eficacia ofensiva o defensiva del equipo), pero, de la misma forma, podrían ser participantes de un estudio nomotético si se desea analizar la eficacia de cada uno de dichos jugadores o de algunos de ellos en particular.

En nuestro caso estamos hablando de un estudio nomotético, ya que trabajamos con un grupo determinado de padres, pero lo que analizamos son las actitudes de cada uno de ellos por separado, para poder llegar a conclusiones generales.

2. La temporalidad: permite distinguir las dos grandes posibilidades de cualquier estudio observacional respecto a su carácter, que serán las siguientes:

a) Estudio estático: hay ocasiones en que conviene llevar a cabo una investigación observacional realizada puntualmente en un momento determinado, considerada estáticamente, sin que interese el proceso, lo cual puede resultar útil igualmente como información insertada en determinados momentos de un estudio prolongado como podría ser la observación de los entrenamientos de un equipo.

b) Estudio dinámico: en otros casos son muchas las situaciones en las cuales interesa la perspectiva secuencial en tanto en cuanto conviene conocer si existe estabilidad en el comportamiento efectuado en sucesivas sesiones, o si se produce una modificación en los patrones de conducta a lo largo de una continuidad temporal, materializada en un determinado número de sesiones de observación.

Una situación podría ser los análisis que realizan los técnicos de los equipos de fútbol, baloncesto o balonmano para preparar cada uno de los encuentros, lo cual supone llevar a cabo entre 2 y 5 observaciones del rival buscando las acciones que se repiten o los datos que nos interese obtener, ya que si por el contrario solamente se llevase a cabo una observación la fiabilidad de los resultados estaría comprometida.

En el caso de nuestro estudio, se ha llevado a cabo con carácter estático, sin valorar como ha ido evolucionando el comportamiento de los padres a lo largo de un período determinado de tiempo, como podría ser una temporada.

3. La dimensionalidad: se refiere a los niveles de respuesta que se generan al registrar el flujo de conducta de un sujeto o de varios, y que pueden estar formados solamente por la misma modalidad de conductas, o por una heterogeneidad de posibilidades. Este criterio nos permitirá distinguir entre dos situaciones:

a) Estudios unidimensionales: donde interesan conductas de un solo nivel de respuesta, como podría ser el comportamiento gestual de uno de los jugadores durante un partido.

b) Estudios multidimensionales: por la consideración conjunta de diversos niveles de respuesta, por ejemplo, en el análisis de la acción de juego en fútbol, como son las transiciones entre ataque y defensa en un deporte como el fútbol.

Nuestro estudio se centra en el análisis de respuestas unidimensionales, ya que nos centramos en el comportamiento que adquieren los padres durante el transcurso de los partidos, sin atender ninguna otra circunstancia, como podría ser las respuestas de los niños ante estas conductas.

5.3.2. TÉCNICA DOCUMENTAL MEDIANTE EL USO DE UN CUESTIONARIO.

5.3.2.1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL CUESTIONARIO.

Según Ferrando (1992), el cuestionario debe cumplir con los siguientes aspectos:

- Listado de preguntas idénticas para todos los encuestados.
- Debería colocar a todos los encuestados en idéntica situación psicológica.
- Debe estandarizar la obtención de datos, para así hacerlos comparables.
- Las preguntas tienen la doble función de preguntar, y de motivar.
- El lenguaje usado debe ser conocido por el entrevistado. Si un término puede ser equívocamente entendido, debe sustituirse, o explicarse brevemente en el enunciado.
- Si se dirige a grupos culturalmente heterogéneos, hay que llegar a un compromiso del lenguaje.
- El marco de referencia, debe ser compartido por los encuestados, si se teme que no sea así, debe explicarse brevemente.
- No es correcto introducir más de una cuestión por cada pregunta.
- No se deben usar términos con excesiva recarga emocional.

Ferrando (1992) diferenciaba entre los siguientes tipos de preguntas que pueden aparecer en un cuestionario:

- Preguntas cerradas: aquéllas en las que se le obliga a escoger una respuesta o varias de una lista prefijada.
- Preguntas abiertas: en las que el sujeto responde libremente con sus propias palabras.

(Id.) considera más estadístico el trabajo con preguntas cerradas, aunque para aspectos difíciles de prever, o menos definidos, pueden dejarse preguntas abiertas o semicerradas, para poder valorar la opinión del encuestado.

Según los objetivos de la entrevista, las preguntas cerradas son mejores para clasificar a los individuos, y cuando los temas son bien conocidos por todos, y se prevé que tengan una opinión formada.

Sin embargo, las abiertas son mejores para explorar opiniones menos formadas, e intentar conocer el marco de referencia de los individuos encuestados.

(Id.) también habla de cómo puede afectar el tipo de preguntas que establezcamos a diferentes aspectos personales del encuestado.

Respecto al nivel de información del sujeto, las preguntas abiertas permiten detectarlo, mientras que en las cerradas no.

En cuanto a la motivación, la abierta puede permitir mejor la intervención del entrevistador-encuestador, para animar al encuestado.

Para estudios complejos es casi necesario completar las preguntas cerradas con algún lote de preguntas abiertas o semicerradas.

Para nuestro cuestionario, hemos trabajado con preguntas abiertas, ya que consideramos que para la obtención de los datos requeridos resulta de mayor utilidad dicho formato, evitando que al dar el punto de vista personal de cada padre, tales respuestas se pudieran desviar de la temática del cuestionario.

También consideramos que para llevar a cabo una clasificación de los tipos de padres en más adecuado este tipo de preguntas, que facilitan la labor.

(Id.) también aborda el tema de cómo debe estar estructurado el cuestionario, afirmando, que para ser equilibrado debe poseer una apropiada introducción, unas transiciones adecuadas entre los diversos temas, y una adecuada conclusión.

De manera previa a la utilización del cuestionario mediante el cual pretendemos obtener la información necesaria, (id.) valora la necesidad de un cuestionario de prueba, especialmente cuando se investiga algo que no se conoce.

Nos sirve para detectar los siguientes aspectos:

- Preguntas que no se contestan, será por alguna razón.
- Refugio excesivo en las respuestas intermedias.
- Existencia de respuestas comodín.

El objetivo de este cuestionario de prueba no es otro que detectar posibles defectos en el diseño del mismo, para que a la hora de llevarlo a cabo de manera real no se cometan errores que puedan alterar los resultados.

Como veremos posteriormente, a la hora de llevar a cabo nuestro cuestionario, hemos trabajado con un estudio piloto, que nos ha servido, de la mano de lo comentado anteriormente, para corregir defectos en la estructuración del mismo.

5.4. MUESTRA.

Para llevar a cabo la investigación, analizaremos la conducta de 60 padres en total, de los cuales 20 serán de mi propio equipo y 40 serán de otros equipos de la misma edad.

La información obtenida de los 40 padres de otros equipos de las mismas edades será proveniente en su totalidad por las hojas de observación, que serán completadas por medio de la observación directa a lo largo de diferentes partidos durante la temporada, en la cual yo mismo seré el observador.

Por el contrario, los 20 padres de mi equipo que participarán en el estudio rellenarán el cuestionario de manera individual, mientras que por medio de observación directa completaré la planilla de observación, para poder valorar la veracidad de sus respuestas, y ver en qué situaciones existen más diferencias entre sus respuestas y provenientes de la planilla de observación.

5.5. INSTRUMENTO.

A la hora de elegir los instrumentos de los que nos íbamos a ayudar para la recogida de datos, decidimos que la mejor forma para obtener información, tanto por parte de los propios padres, como por nuestra parte, era utilizando, por un lado un cuestionario que nos permitiera conocer el

punto de vista de los propios sujetos que son analizados en este estudio, y por otro lado una planilla de observación en la cual podamos registrar las conductas que realizan los sujetos, para poder comparar los resultados.

Es por lo tanto que hemos elaborado los siguientes instrumentos, el primero de ellos se trata de una planilla de observación que está compuesta por 15 ítems, relacionados con las conductas que con mayor frecuencia he podido ver durante el tiempo que llevo desempeñando la función de entrenador en categorías del fútbol base aragonés.

Ver anexo 1.

El otro instrumento en el que nos vamos a apoyar es un cuestionario, compuesto por 15 preguntas, en las que el sujeto deberá marcar la opción que más se ajuste a la realidad, valorando si realiza o no las conductas que se le presentan en el mismo.

Ver anexo 2.

Otro de los aspectos que valoramos era el momento de la intervención, es decir, cuando queríamos valorar la conducta de los padres. Este aspecto sí que lo decidimos con prontitud, puesto que consideramos que el momento en el que menos autocontrol existe por parte de los padres es el día del partido, en la propia competición.

Otra opción hubiera sido durante los entrenamientos de la semana, pero en estos casos la afluencia de padres no es tan elevada y no existe el componente competitivo, que es lo que hace que en muchos casos los padres “se transformen”.

Es por ello que decidimos llevarlo a cabo durante los partidos de los fines de semana, debido a que teníamos la posibilidad de valorar la conducta no solamente del grupo que yo entreno, sino que también podríamos valorar otros equipos del mismo rango de edad.

5.6. TRABAJO DE CAMPO.

La recogida de información por medio de los dos instrumentos seleccionados se ha llevado a cabo a lo largo de toda la temporada 2015.

Concretamente para el análisis de los padres de jugadores de otros equipos, un total de 40, hemos dedicado 8 partidos, completando en cada uno de ellos la planilla de observación de 5

padres, siendo estos padres cada vez de distintos equipos, con la intención de obtener datos de una muestra más representativa, puesto que había equipos de la ciudad de Huesca, pero otros de Sabiñánigo o Jaca.

Para el análisis de la conducta de los padres de los jugadores de mi equipo hemos trabajado durante 4 partidos, analizando en cada uno de ellos a 5 padres. En este caso durante el transcurso del partido yo mismo completaba las planillas de observación y al finalizar el partido les pasábamos los cuestionarios a 5 padres aleatoriamente, sin tener que ser obligatoriamente los que habían sido observados.

En Huesca, tan solo existen tres instalaciones donde se pueden albergar partidos de fútbol (San Jorge, las instalaciones de la Universidad del Campus de Huesca y la Ciudad Deportiva).

Es por ello que durante los fines de semana se produce una gran acumulación de encuentros en cada una de estas instalaciones, habiendo un partido tras otro desde las nueve de la mañana hasta casi prácticamente toda la tarde, lo cual facilita la recogida de información, y como he comentado con anterioridad la procedencia de los equipos es diversa.

5.6.1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

A la hora de elaborar la investigación hemos decidido plantearla estableciendo un estudio piloto que nos ayude a valorar si el cuestionario y la planilla de observación presentan validez y nos permiten obtener la información deseada, o si por el contrario se debe ajustar algún contenido los mismos.

La investigación, por tanto, estará dividida en dos fases, la primera será previa a la recogida de datos, incluyendo el estudio piloto, mientras que la segunda será la planificación del estudio definitivo y el trabajo empírico, es decir, la recogida de información tal como se va a llevar a cabo de manera final.

5.6.1.1. ESTUDIO PILOTO.

El estudio piloto va a ser una estrategia que nos va a confirmar la correcta elaboración de los instrumentos con los que vamos a trabajar, para certificar que los datos que obtendremos serán los que realmente buscábamos.

En toda investigación se procede de la misma manera, ya que si por el contrario, pasásemos directamente a la recogida de datos, sin comprobar la fiabilidad de los instrumentos, la calidad de los mismos estaría en duda.

Este estudio piloto consistirá en el trabajo con una muestra más reducida, concretamente de 10 padres de otros equipos y 5 padres de mi equipo.

La metodología que utilizaremos para ello será la misma que posteriormente llevaremos a cabo para la recogida final de datos, es decir, por un lado entregamos los cuestionarios a los padres de mi equipo y por otro trabajamos con las planillas de observación con el resto de padres.

Los padres de los jugadores de mi equipo deberán completar el cuestionario con la mayor sinceridad posible, para que de ese modo se pueda valorar como acertado o no el planteamiento del mismo.

Del mismo modo, yo completaré las planillas de observación con los 10 padres de jugadores de otros equipos.

Una vez recogidos y analizados los datos será el momento de ver si esos resultados que hemos obtenido son fruto de una correcta realización del cuestionario y las planillas tanto por los sujetos con los que hemos trabajado, como por nosotros, o si por el contrario a la hora de completar cualquiera de las dos herramientas ha habido dudas o problemas por parte de los encuestados o del observador.

5.6.1.2. ESTUDIO DEFINITIVO.

Tras el estudio piloto es el momento de plantear el estudio definitivo, que consiste en lo que vamos a llevar a cabo realmente para la obtención de los datos necesarios, con una muestra mayor que nos permita la obtención de unos resultados más significativos, una vez que ya tenemos el cuestionario y la planilla de observación comprobados.

Por medio del estudio piloto hemos valorado como positivos los instrumentos elaborados para la obtención de los datos, pero se ha detectado un aspecto a corregir, que es el momento de pasar los cuestionarios a los padres que van a participar en la investigación.

Consideramos que es más ventajoso, de cara a obtener unos resultados más fiables, entregar los cuestionarios una vez que el partido ha concluido, puesto que de lo contrario, si el padre en

cuestión tiene que completar el mismo durante el transcurso del partido, la veracidad puede verse alterada.

6. ANÁLISIS DE DATOS.

Para llevar a cabo el análisis de los datos hemos utilizado una hoja de Excel, donde se han registrado todos los datos obtenidos por medio, tanto de la planilla de observación, como del cuestionario.

Lo primero de todo, vamos a analizar los resultados de los 40 padres de jugadores de otros equipos que han participado en la investigación.

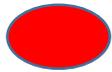
En la figura número 1 se ve una tabla donde se registran los ítems marcados por el observador, acerca de los padres de jugadores de otros equipos, afirmando si efectúan dicha conducta o no, y clasificando al padre dentro de una de las dos tipologías, padre entrenador-fanático y padre equilibrado.

	SUJETO 01		SUJETO 02		SUJETO 03		SUJETO 04		SUJETO 05		SUJETO 06		SUJETO 07		SUJETO 08		SUJETO 09		SUJETO 10		SUJETO 11		SUJETO 12		SUJETO 13		SUJETO 14		SUJETO 15		SUJETO 16		SUJETO 17		SUJETO 18		SUJETO 19		SUJETO 20						
	SI	NO	SI	NO																																									
1.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
2.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
3.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
4.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
5.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
6.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
7.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
8.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
9.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
10.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
11.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
12.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
13.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
14.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
15.	X		X			X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		

	SUJETO 21		SUJETO 22		SUJETO 23		SUJETO 24		SUJETO 25		SUJETO 26		SUJETO 27		SUJETO 28		SUJETO 29		SUJETO 30		SUJETO 31		SUJETO 32		SUJETO 33		SUJETO 34		SUJETO 35		SUJETO 36		SUJETO 37		SUJETO 38		SUJETO 39		SUJETO 40					
	SI	NO	SI	NO																																								
1.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
2.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
3.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
4.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
5.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
6.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
7.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
8.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
9.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
10.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
11.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
12.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
13.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
14.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		
15.		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		X	X		



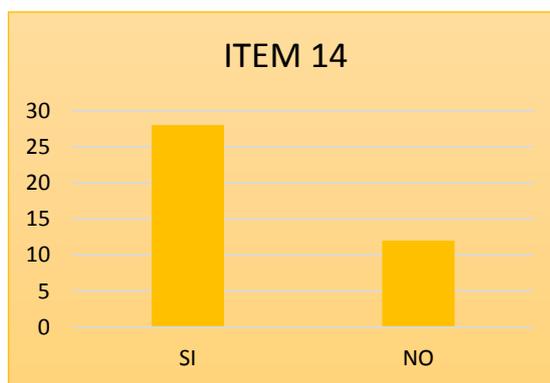
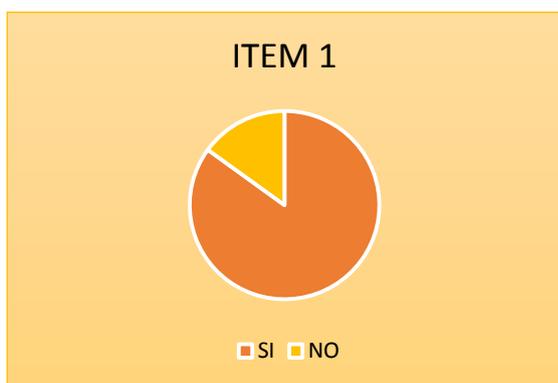
PADRE EQUILIBRADO



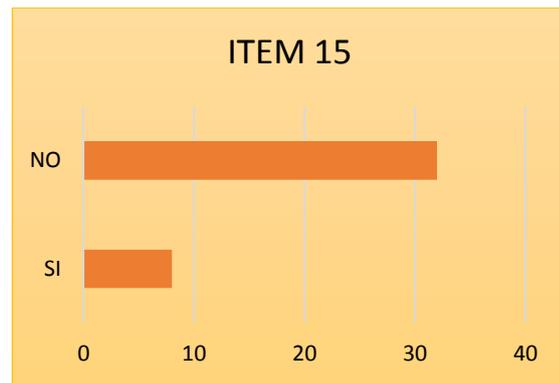
PADRE ENTRENADOR - FANÁTICO

Figura nº 1. Resultados obtenidos mediante la observación de 40 padres de jugadores de otros equipos.

Analizando estos resultados vemos que los ítems que más veces se han repetido han sido el número 1 (Hace indicaciones sobre cómo debe jugar su hijo durante el partido), el número 2 (Hace indicaciones tanto a su hijo como al resto de compañeros del equipo), el número 3 (Hace correcciones al propio entrenador acerca de aspectos deportivos o de manejo del grupo) y el número 14 (Al finalizar el partido felicita a su hijo y a los compañeros del equipo, sin tener en cuenta el resultado).



Por el contrario, los ítems que menos se han repetido han sido el número 12 (Durante el partido se limita a la observación del mismo) y el número 15 (Durante el partido tiene diferentes temas de conversación con los padres con los que ve el encuentro, no limitándose a hablar únicamente sobre el mismo).



En la figura nº 2 podemos ver un gráfico con el número de padres que pertenece a cada tipología de las que hemos establecido, siendo mayoritaria la presencia de los denominados padres entrenadores-fanáticos, con un 20% de padres clasificados como equilibrados y un 80% de padres que se incluirían dentro del prototipo mencionado.



Figura nº 2. Gráfico de los resultados de los tipos de padres sobre los 40 sujetos de otros equipos.

Continuando con el análisis de los resultados obtenidos, vamos a valorar a los 20 padres de mi equipo que han participado en la investigación, a través de la cumplimentación de cuestionarios acerca de las conductas que realizan de manera frecuente durante los partidos y por medio de las planillas de observación.

Del mismo modo que en la recogida de datos sobre los padres de otros equipos hemos trabajado con una hoja de Excel, en la cual hemos volcado los datos como se puede ver en la figura número 3, donde aparecen los resultados de los cuestionarios en azul claro y de las planillas de observación en un azul más oscuro.

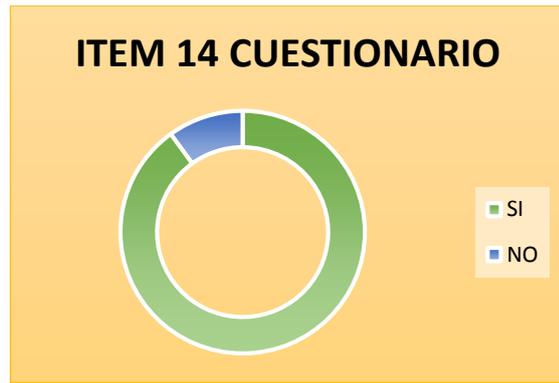
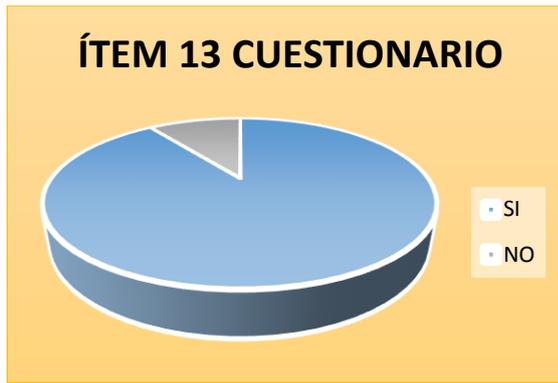
	SUJETO 1		SUJETO 2		SUJETO 3		SUJETO 4		SUJETO 5		SUJETO 6		SUJETO 7		SUJETO 8		SUJETO 9		SUJETO 10		SUJETO 11		
	SI	NO	SI	NO	SI	NO																	
1.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
2.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
3.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
4.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
5.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
6.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
7.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
8.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
9.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
10.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
11.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
12.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
13.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
14.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
15.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X
	Green		Green		Red		Red		Green		Green		Red		Red		Green		Green		Red		

	SUJETO 11		SUJETO 12		SUJETO 13		SUJETO 14		SUJETO 15		SUJETO 16		SUJETO 17		SUJETO 18		SUJETO 19		SUJETO 20			
	SI	NO																				
1.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
2.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
3.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
4.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
5.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
6.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
7.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
8.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
9.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
10.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
11.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
12.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
13.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
14.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
15.	X		X		X		X		X		X		X		X		X		X		X	
	Green		Green		Red		Green		Green		Green		Red		Red		Green		Green		Red	

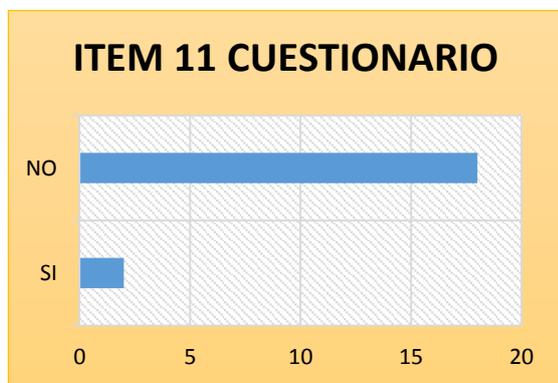
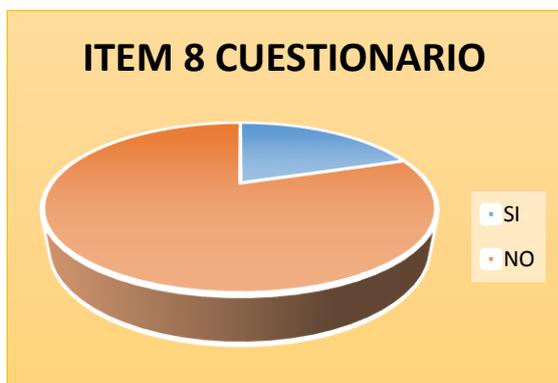
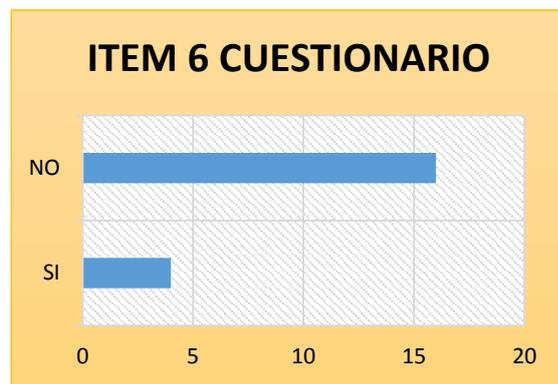
-  RESPUESTAS CUESTIONARIOS
-  RESPUESTAS POR OBSERVACIÓN
-  PADRE EQUILIBRADO
-  PADRE ENTRENADOR FANÁTICO

Figura nº 3. Resultados obtenidos a través de los cuestionarios y de las planillas de observación con los padres de jugadores de mi equipo.

Analizando los resultados de su valoración de conductas por medio de los cuestionarios vemos que los ítems más repetidos han sido el número 13 (Durante el partido anima tanto a su hijo como al resto de jugadores) y el número 14 (Al finalizar el partido felicita a su hijo y a los compañeros del equipo, sin tener en cuenta el resultado).



Por el contrario, los ítems que menos respuestas afirmativas han registrado han sido el número 5 (Critica a alguno de los jugadores si comete un fallo), el número 6(Critica al árbitro por decisiones que él considera equivocadas) , el número 8 (Discute con algún padre del otro equipo a causa de algún lance del juego, en el que considera que el jugador del otro equipo no ha actuado adecuadamente) y el número 11 (Si el entrenador hace una indicación que considera incorrecta, no duda en contradecirle, ya que de ese modo considera que el rendimiento del equipo va a mejorar).



En la figura número 4 aparecen los resultados a modo de gráfico de los tipos de padres que encontraríamos en cada categoría en función de las respuestas facilitadas por los padres a través de los cuestionarios.



Figura n° 4. Gráfico de los resultados de los tipos de padres sobre los 20 sujetos de mi equipo según su propia valoración.

Estos mismos padres que han obtenido los mencionados resultados, han sido analizados mediante un observador, que he sido yo, para poder establecer las diferencias entre ambos resultados, es decir, entre su propia perspectiva y la de una persona ajena.

En este caso, haciendo referencia a la valoración del observador sobre los mismos sujetos, los ítems que más se repiten también son el número 13 y el 14, pero en otros ítems las respuestas cambian mucho en función de su percepción y de la del observador, como sucede en el caso de los ítems número 3 (Hace correcciones al propio entrenador acerca de aspectos deportivos o de manejo del grupo), 4 (Manifiesta en tono elevado su desacuerdo ante la labor del entrenador), 11 (Si el entrenador hace una indicación que considera incorrecta, no duda en contradecirle, ya que de ese modo considera que el rendimiento del equipo va a mejorar) y 12 (Durante el partido se limita a la observación del mismo).

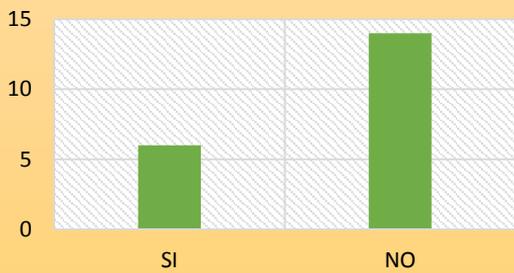
ITEM 3 CUESTIONARIO



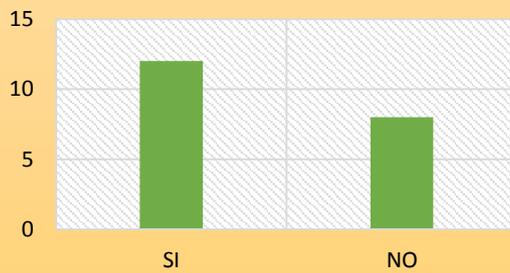
ITEM 3 PLANILLA



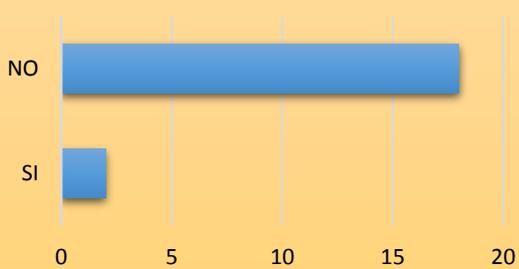
ITEM 4 CUESTIONARIO



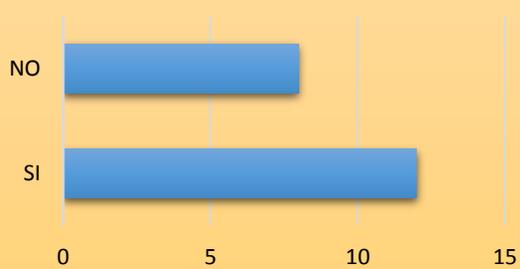
ITEM 4 PLANILLA



ITEM 11 CUESTIONARIO



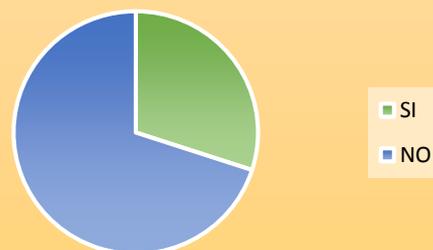
ITEM 11 PLANILLA



ITEM 12 CUESTIONARIO



ITEM 12 PLANILLA



Unos de los ítems que menos afirmaciones han obtenido es el número 15 (Durante el partido tiene diferentes temas de conversación con los padres con los que ve el encuentro, no limitándose a hablar sobre el mismo) y el número 12 (Durante el partido se limita a la observación del mismo).

Otro ítem que obtiene bastantes afirmaciones y me ha resultado representativo es el número 14 (Al finalizar el partido felicita a su hijo y a los compañeros del equipo, sin tener en cuenta el resultado). Esta afirmación nos muestra que en la práctica totalidad de los casos los padres lo que buscan es el beneficio del niño, que disfrute. Seguramente si preguntásemos a los padres que asisten cada fin de semana a los campos de fútbol cuál es el motivo por el que llevan a sus hijos la gran mayoría contestarían que para que se diviertan y hagan actividad física, no dándole casi importancia al aspecto competitivo. Sin embargo, cuando observas el comportamiento de los padres durante los partidos te das cuenta de que no actúan en consecuencia.

De los resultados obtenidos también se desprenden otros datos, como por ejemplo que el ítem número 6 o el número 8, que se refieren a las críticas hacia el árbitro por parte de los padres y a los enfrentamientos verbales con otros padres respectivamente han obtenido de los resultados más bajos.

Estos resultados, considero que se deben, principalmente el primero, debido a que a estas edades en muchas ocasiones los árbitros no tienen una gran trascendencia en el juego, puesto que a muchos niños la inocencia les delata, por ejemplo cuando hacen una falta, o le dan con la mano o simplemente al salir un balón fuera de banda actúan honestamente.

Considero que si fueran otras edades, en las que el árbitro tiene ya más complicado estar atento y pendiente de todos los lances o acciones que tienen lugar en el encuentro, sí que se darían más situaciones en las que los padres criticarían la labor del árbitro y se producirían conflictos con otros padres en las gradas, ya que aún con las situaciones que he descrito se han dado algunas de estas acciones, a menos escala, pero ya han tenido lugar.

Por último y para finalizar el apartado de análisis de los resultados, en la gráfica número 5, podemos ver la clasificación que quedaría de los padres de jugadores de mi equipo atendiendo a los resultados proporcionados por el observador, y vemos cómo cambia en comparación con la figura número 4.



Figura n° 5. Gráfico de los resultados de los tipos de padres sobre los 20 sujetos de mi equipo según la observación directa.

7. CONCLUSIONES.

Una vez recogidos los datos obtenidos por medio de la investigación, es el momento de valorar dichos datos, y obtener unas conclusiones que reflejen las ideas claves que se buscan resaltar con este trabajo.

Lo más destacable de este estudio es el predominio del prototipo de padre entrenador-fanático, caracterizado por hacer indicaciones tanto a su hijo como al resto de niños, corregir indicaciones al propio entrenador, comentar aspectos positivos y negativos junto a padres y al propio entrenador una vez finalizado el partido o ir modificando su posición en el campo en función de cuál va a ser la posición de su hijo durante el mismo, para de ese modo poder hacerle llegar mejor sus indicaciones, manifestar en tono elevado su desacuerdo ante la labor del entrenador, criticar a alguno de los jugadores si cometen algún fallo, criticar al árbitro por decisiones que él considera equivocadas, al finalizar el partido sacar los fallos y abronca a los jugadores, tanto a su hijo como al resto de compañeros, discutir con algún padre del otro equipo a causa de algún lance del juego en el que considera que el jugador del otro equipo no ha actuado adecuadamente, al terminar el partido, comentar con el entrenador aspectos sobre el partido que se podrían mejorar para futuros encuentros, colocarse en el campo en función de la posición en la que está jugando su hijo, para poder hacerle las indicaciones oportunas, ya que considera que con ellas mejora su rendimiento y si el entrenador hace una indicación que considera incorrecta, no duda en contradecirle, ya que de ese modo considera que el rendimiento del equipo mejora.

Muchos padres asisten a los partidos de fútbol de sus hijos con la mentalidad de una persona que va a ver un espectáculo deportivo, como aquellas personas que pagan una entrada para presenciar un partido de alguna competición de prestigio.

Otro aspecto que provoca que el comportamiento de los padres se asocie a tal prototipo es que quieren que su hijo destaque y este a un nivel que ellos consideren adecuado, sin tener en cuenta muchas veces ni la edad del niño, ni el desarrollo motriz que lleva.

Todo esto conlleva a que durante los partidos nos encontremos en muchos casos con más de veinte entrenadores, si a los dos técnicos obligatorios sumamos a todos los que se pueden ver en las gradas y a lo largo de la banda.

Sería recomendable que todos estos padres se parasen a pensar en que si lo que desean realmente es que su hijo progrese y alcance un cierto nivel en esta modalidad deportiva seguramente su comportamiento no ayuda a ello. Es frecuente en muchos partidos que en una situación específica del juego, un niño pueda recibir instrucciones de más de 5 personas a la vez (su entrenador y todos los padres que le están indicando si tiene que pasar la pelota a su compañero de a derecha o de la izquierda, si tiene que regatear o darse la vuelta).

Uno de los aspectos que nos ha sorprendido analizando los datos ha sido que en algunos casos los padres cambian su colocación en el campo en función de la posición en la que está jugando su hijo, por ejemplo, cambiándose detrás de la portería en la que juega su hijo, que es portero, para hacerle indicaciones constantemente sobre cómo debe actuar.

El niño a estas edades tiene que desarrollar una evolución en función de sus características individuales, no todos los niños de 11 años va a tener la misma composición corporal, ni a todos se les puede exigir lo mismo, por lo que los padres no tienen que valorar el rendimiento de sus hijos de forma tan condicionada al rendimiento del mismo en cada partido, siendo el monitor deportivo el que tendrá que encargarse de llevar un seguimiento del progreso y de la evolución del niño, intentando ayudarlo y corregir sus defectos, pero siempre adecuándose a su edad y características.

Es cierto que en algunas situaciones podemos encontrarnos con monitores o técnicos deportivos que no tengan la formación adecuada para desempeñar estas tareas, pero en tal caso el padre no tendrá que ser quien dé la indicaciones desde la banda, ya que eso provocaría una duda en su hijo, que no sabría que indicaciones escuchar. Lo que tendría que hacer el padre en esa situación es hablar con el coordinador del club y comentarle que él no considera que el entrenador de su hijo tenga la formación adecuada, dejando el problema en manos del coordinador.

Para hacer frente a esta situación, la única forma es trabajar todos juntos, padres, hijos, entrenadores y coordinadores. Desde el club correspondiente será siempre recomendable que se lleve a cabo una reunión informativa a comienzo del curso donde se introduzcan a los padres conceptos respecto a este tema, tales como el comportamiento en los partidos. En muchos casos esto se lleva a cabo en los clubes, pero no siempre tiene recompensa, puesto que si no se sigue trabajando en consecuencia, los conceptos trabajados quedan olvidados relativamente pronto.

Por ello, es recomendable durante la temporada realizar talleres donde se puedan intercambiar sensaciones entre los propios padres, acompañados de charlas con personal formado en Actividad Física y Salud y personal con estudios en Psicología Deportiva, para poder orientar a los padres y favorecer su aprendizaje, que es fundamental igual que el de los jóvenes deportistas.

Como ya he comentado anteriormente, muchos padres no son conscientes de su conducta, por lo que difícilmente van a ser capaces de modificarla. El objetivo de estas herramientas de trabajo tiene que ser el de concienciar a los padres de que todo lo que ellos hagan dentro de un campo de fútbol muy posiblemente vaya a ser interiorizado por sus hijos.

Un padre no se puede limitar a apuntar a su hijo en una escuela de fútbol, o en las actividades extraescolares de un centro, sino que tiene que ser un modelo de acción en todas las situaciones que se dan en estos ámbitos, de la misma forma que deberá serlo en entrenador.

Para evitar que en un futuro estos niños de la actualidad acudan a los campos de fútbol a cometer conductas que van en contra del deporte y de la formación, hay que trabajar desde que se inician en actividades deportivas de la mano con padres, niños y técnicos deportivos.

8. VALORACIONES PERSONALES.

En este apartado voy a valorar lo que me ha aportado la realización de este trabajo, desde los conocimientos que he podido adquirir, hasta las experiencias que he vivido a lo largo de la elaboración del mismo.

Gracias a la elaboración de este trabajo he podido confirmar la teoría que tenía acerca del comportamiento de los padres, confirmando que se trata de un aspecto que se debe corregir, si queremos que los niños que hoy en día comienzan a practicar actividad física en general y fútbol en particular, tengan la oportunidad de disfrutarlo al máximo de sus posibilidades.

Al margen de los resultados obtenidos tras esta investigación, el trabajo me ha permitido adentrarme en aspectos que se escapan de los contenidos que se trabajan a lo largo de una temporada en un club de fútbol, donde el trato con padres y jugadores queda en manos de cada entrenador, sin que en muchos casos exista una metodología de trabajo diseñada por el coordinador del club o personal responsable de la estructura del mismo.

Por medio de los cuestionarios y planillas de observación he podido conocer la realidad acerca del comportamiento real de los padres y cómo lo perciben ellos, lo cual resulta interesante para ver cómo, en algunos casos, se alejan sus percepciones de la realidad.

Creo que la recaudación de toda esta información puede ser una buena herramienta para trabajar en consecuencia en años siguientes para enfrentarse a esta problemática que cada vez es más común en el deporte en edad escolar.

Considero de mucha utilidad el uso de los instrumentos que planteamos en este trabajo ya que se trata de una buena oportunidad de analizar qué es lo que sucede realmente en las instalaciones deportivas, y ello nos puede ayudar a mejorar el rendimiento de nuestros jugadores, ya que a estas edades pueden llegar a sentirse muy presionados por las familias, lo cual puede afectar negativamente en sus resultados.

Por todo esto, califico de muy enriquecedor la realización de este trabajo, con el que he podido adentrarme principalmente en el mundo de la metodología observacional, muy interesante y necesaria desde mi punto de vista en el deporte en general, y más todavía en la etapa escolar, ya cuanto más información tengamos acerca de todo lo que rodea a los niños más facilidades vamos

a tener para poder trabajar de una manera más individualizada, y `por tanto, ayudarles en un desarrollo tanto social y psicológico, como físico.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Anguera, M.T; Villaseñor, A; Mendo, A.H y Losada, J.L. (2011). Diseños observacionales: ajuste y aplicación en psicología del deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. Vol.11, número 2, 63-76.

Buceta, J.M. (2003). Psicología de la Enseñanza y del Entrenamiento. Curso nivel 2. Real Federación Española De Fútbol. Madrid: Sarabia SL.

Contreras, O.R., De la Torre, E. y Velázquez, R. (2001). Iniciación Deportiva. Madrid. Síntesis.

Escartí, A. y Ballester, A. (1993). Perfil familiar, clima familiar deportivo y práctica deportiva en la adolescencia. En S. Barriga y J.M. León, (Comp.), Aspectos psicosociales del ambiente, la conducta deportiva y el fenómeno turístico (pp. 165-170). Madrid: Eudema, S.A.

Escartí, A., Pascual, C. y Gutiérrez, M. (2005). Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte. Barcelona: Graó.

Ferrando, M.G. (1992). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. *Alianza Universidad*.

Fraile, A., Álamo, J.M., Van De Bergh, K., González, J., Gracia, A., Kirk, D., De Knop, P., Lombardozzi, A., A.M., Monjas, R., Romero, S. y Theeboom, M. (2004). El deporte escolar en el siglo XXI: *Análisis y debate desde una perspectiva europea*.

Fraile, A. y De Diego, R. (2006). Motivaciones de los escolares europeos para la práctica del deporte escolar. Un estudio realizado en España, Italia, Francia y Portugal. *Revista Internacional de Sociología*, 64 (44), 85-109.

- García, F. (1997). Los españoles y el deporte (1980-1995). Un análisis sociológico. C.S.D. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Garrido, M.E; Zagalaz, M.L; Torres, G; Romero, S. (2010). Validación de un cuestionario para el análisis del comportamiento y actuación de los padres y madres en el deporte. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, nº 18, pp. 71-76.
- Gimeno, F. (2000). Entrenando a padres y madre... Claves para una gestión eficaz de la relación con los padres y madres de jóvenes deportistas.
- Nuviala, A., Ruiz, J. y García, M.E. (2003). Tiempo libre, ocio y actividad física en los adolescentes. La influencia de los padres. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 6, 13-20.
- Roffé, M. (2003). Mi hijo el campeón. Las presiones de los padres y el entorno. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Roffé, M. (2004). "Los adolescentes que practican deporte y sus padres". Buenos Aires. Revista Digital.
- Romero, S. (2002). El papel de los padres en la práctica deportivas de sus hijos. En página web del desarrollo de los contenidos de Educación Física en Secundaria y Bachillerato del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Centro Nacional de información y Comunicación Educativa.
- Romero, S. (2004). Padres, Deporte y Educación. Conferencia en 3 Congreso Nacional de Deporte en Edad Escolar «Deporte y Educación». Sevilla: Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas. Patronato Municipal de Deportes.

- Romero, M.J. (2005). El Deporte en Edad Escolar en los Centros Educativos de Primaria. Sevilla. Sevilla. Tesis Doctoral: Trabajo Inédito.
- Romero, S; Garrido ,M.E; Zagalaz, M.L. (2009). El comportamiento de los padres en el deporte. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, nº 15, pp.29-34.
- Ruiz, J., García, M.E. y Hernández, I. (2001) El interés por la práctica de actividad físico-deportiva de tiempo libre del alumnado de la Universidad de Almería. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 63, 86-92.
- Ruiz Omeñaca, J.V. (2012). Los deportes de equipo como contexto para educar en valores: Diseño y validación de un cuestionario. Universidad de la Rioja.

10. ANEXOS.

Anexo.1. Planilla de observación para el análisis de la conducta de los padres en partidos de fútbol



**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA – CAMPUS DE HUESCA –
GRADO EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL DEPORTE
TRABAJO DE FIN DE GRADO
DIEGO PÉREZ BURILLO & ROBERTO GUILLÉN CORREAS**

Universidad Zaragoza

PLANILLA DE OBSERVACIÓN PARA LA VALORACIÓN DEL COMPORTAMIENTO DE LOS PADRES EN PARTIDOS DE FÚTBOL BASE.

	SI	NO
1. Hace indicaciones sobre cómo debe jugar a su hijo durante el partido.		
2. Hace indicaciones sobre cómo deben jugar tanto a su hijo como al resto de compañeros del equipo.		
3. Hace indicaciones al propio entrenador sobre aspectos deportivos.		
4. Manifiesta en tono elevado su desacuerdo ante la labor del entrenador.		
5. Critica a alguno de los jugadores si cometen algún fallo.		
6. Critica al árbitro por decisiones que él considera equivocadas.		
7. Al finalizar el partido saca los fallos y abronca a los jugadores, tanto a su hijo como al resto de compañeros.		
8. Discute con algún padre del otro equipo a causa de algún lance del juego en el que considera que el jugador del otro equipo no ha actuado adecuadamente.		
9. Al terminar el partido, comenta con el entrenador aspectos sobre el partido que se podrían mejorar para futuros encuentros.		
10. Se coloca en el campo en función de la posición en la que está jugando su hijo, para poder hacerle las indicaciones oportunas, ya que considera que con ellas mejora su rendimiento.		
11. Si el entrenador hace una indicación que considera incorrecta, no duda en contradecirle, ya que de ese modo considera que el rendimiento del equipo mejora.		
12. Durante el partido se limita a la visión del mismo.		
13. Durante el partido anima tanto a su hijo como al resto de jugadores.		

14. Al finalizar el partido felicita a su hijo y a los compañeros del equipo, sin tener en cuenta el resultado.		
15. Durante el partido tiene diferentes temas de conversación con los padres con los que ve el encuentro, no limitándose a hablar sobre el mismo.		

Anexo.2. Modelo de cuestionario para la valoración de la conducta de los padres en partidos de fútbol base según el punto de vista de los mismos.



**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA – CAMPUS DE HUESCA –
GRADO EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL DEPORTE
TRABAJO DE FIN DE GRADO
DIEGO PÉREZ BURILLO & ROBERTO GUILLÉN CORREAS**

Universidad Zaragoza

CUESTIONARIO PARA LA VALORACIÓN DEL COMPORTAMIENTO DE LOS PADRES EN PARTIDOS DE FÚTBOL BASE.

NOTA: *El presente cuestionario está conformado por 15 ítems que deberán contestarse en función de la afinidad con cada una de las opciones de respuesta (si, a veces, no o no sabe no contesta) siendo lo más honestos posibles, para favorecer que los resultados que se obtengan a partir del mismo tengan la mayor veracidad posible.*

El cuestionario es totalmente anónimo y no tiene la finalidad de saber quién es la persona que ha contestado cada uno de los mismos, sino utilizarlos como una herramienta para analizar las diferencias existentes entre la perspectiva de los padres sobre su comportamiento y los resultados obtenidos a través de la observación directa.

El cuestionario está constituido por preguntas acerca del comportamiento que adoptamos los padres en las competiciones de nuestros hijos, con la intención de posteriormente poder establecer una clasificación de los tipos de padres que acuden cada fin de semana a los recintos deportivos.

	SI	A VECES	NO	NS/NC
1. Durante el transcurso de los partidos de su hijo, ¿hace indicaciones sobre cómo debe jugar a su hijo?				
2. A lo largo del encuentro, ¿hace indicaciones sobre cómo debe jugar tanto a su hijo como al resto de compañeros del equipo?				
3. Durante los encuentros, ¿hace indicaciones al propio entrenador sobre aspectos deportivos?				
4. En algún momento concreto del partido, ¿ha llegado a manifestar en tono elevado su desacuerdo ante la labor del entrenador?				
5. Si tiene lugar alguna situación que considera injustificable, como cometer un determinado fallo técnico o táctico ¿ha criticado a alguno de los jugadores?				

6. Ante la labor del árbitro, ¿alguna vez le ha criticado por decisiones que considera desacertadas y que pueden ir en perjuicio del equipo de su hijo?				
7. Al finalizar el partido, ¿saca los fallos y corrige a los jugadores, tanto a su hijo como al resto de compañeros?				
8. Durante los partidos, ¿discute con algún padre del otro equipo a causa de algún lance del juego en el que considera que el jugador del otro equipo no ha actuado adecuadamente?				
9. Al terminar el partido, ¿comenta con el entrenador aspectos sobre el partido que se podrían mejorar de cara a futuros encuentros?				
10. ¿Se coloca en el campo en función de la posición en la que está jugando su hijo, para poder hacerle las indicaciones oportunas, ya que considera que con ellas mejora su rendimiento?				
11. Si el entrenador hace una indicación que usted considera incorrecta, ¿contradice la misma ya que de ese modo entiende que el rendimiento del equipo o de su hijo concretamente va a verse beneficiado?				
12. ¿Durante el partido se limita a la observación del mismo, sin entrar en debate con otros padres y sin aportar indicaciones a los niños?				
13. ¿Durante el partido anima tanto a su hijo como al resto de jugadores?				
14. Al finalizar el partido, ¿felicitas a su hijo y a los compañeros del equipo, sin tener en cuenta el resultado?				
15. Durante el partido, ¿tiene diferentes temas de conversación con los padres con los que ve el encuentro, no limitándose a hablar sobre el mismo?				

CONCLUSIONES: *Agradecemos enormemente su colaboración mediante la cumplimentación de este cuestionario, que nos permite obtener un punto de vista personal de cada uno de ustedes acerca de un tema tan importante como es el de los agentes externos que tanto influyen en el desarrollo íntegro de los niños.*

